

Obituario

En Recuerdo de José Luis Martínez Rubio

Noemí Martínez Díez

En diciembre de 1994 me dijeron que no dejara de ir a ver una exposición que estaba en el Museo de Ferrocarril de Madrid, exposición de obras de personas con discapacidades. Fui a verla y me encontré con una sorpresa agradabilísima. Eran obras con el tema del tren, el tren cruzando un puente, el tren pasando por el campo, mujeres bajando de un vagón y que iban corriendo a las rebajas, etc. Toda la exposición que se llamaba “Un tren para todos” era una explosión de color y de alegría, compuesta de dibujos preparatorios, gouaches, serigrafías, puzzles en madera, juguetes, etc. Allí se veía el trabajo no solo de los jóvenes que los habían realizado, sino también de una mano de alguien que les había enseñado y guiado. Esta mano había sido la de José Luis Martínez Rubio. Conseguí su teléfono y fui a ver el taller en donde trabajaba junto a su gran amigo José Manuel Pascual y José Ignacio Muzas. Allí pude constatar sus formas de trabajo, cómo trabajaban con estos jóvenes viéndoles como personas con capacidades que ellos les descubrían, personas con capacidades para dibujar, componer, aprender técnicas artísticas que les podrían servir más tarde para desarrollarse como personas autónomas.

Coincidió con José Luis en más exposiciones que realizó. También en unos cursos que se hicieron en la Universidad Autónoma de Madrid sobre Especialización en Educación Especial en que los dos impartimos el área de plástica, cursos que luego se materializaron en la redacción de un libro de Educación Especial para personas con capacidades encubiertas coordinado por Rosalía Aranda.

Antes de conocerle José Luis había creado el Taller Malasaña junto a J.L. Muzas y J.M. Pascual, taller en donde crearon muñecos, títeres, máscaras, atrezzo y escenografías para distintas compañías, impartieron cursos, realizaron muchas exposiciones. Los tres amigos en 1982 crearon el Centro Ocupacional APANSA TOB para jóvenes discapacitados hasta 1995, año en que fundaron la sociedad Arte e Integración.

José Luis ha impartido cursos sobre arte, educación especial y museos en distintas poblaciones, como en Tenerife y Leiria (Portugal). Ha comisariado exposiciones como “Una mirada distinta”. En los últimos años ha dado clases en escuelas primarias y últimamente en un centro para personas mayores

José Luis también ha estado dando clases sobre este tema en el Curso de Experto en Educación Artística que hacemos en la Facultad de Educación de la UCM desde hace seis años hasta hoy. También colaboraba en el master de musicoterapia de la UAM.

Su muerte nos ha dejado a todos los que le conocimos sin saber qué decir. Hombre vital, trabajador, alegre, amante del arte, de la naturaleza, de las enseñanzas artísticas, tenía mucho que decir y hacer todavía, acababa de cumplir 49 años.